

Trastorno de la Conducta

Los niños con trastornos de la conducta actúan de maneras que no son aceptables: desde mentir y pelear hasta cometer delitos muy graves. Esos trastornos obviamente van a causar problemas tanto al niño como a su familia. Pueden también estar asociados a otras situaciones, tales como dificultades en el aprendizaje y abuso de drogas y alcohol. Una evaluación y tratamiento adecuados pueden reducir los problemas de conducta de su hijo.

¿Qué es un trastorno de la conducta?

‘Trastorno de la conducta’ es un término usado para describir los problemas de niños y adolescentes que observan varias formas de conducta antisocial. Aunque muchos niños rompen las reglas de vez en cuando, los que tienen trastornos de la conducta repetidamente cometen acciones tales como robar, mentir, causar daños a las propiedades de otros y asaltar a las personas. Los trastornos de la conducta pueden estar asociados con otros trastornos, tales como el síndrome de hiperactividad o el síndrome bipolar.

Con el tiempo, especialmente durante la adolescencia, los niños con trastornos de la conducta pueden cometer delitos más serios y tener problemas legales. Si su hijo tiene este tipo de problema, es importante que sea evaluado y tratado. Si se toman estas medidas, la mayoría de los niños afectados pueden llegar a ser adultos responsables.

¿Cuáles son los síntomas?

Los niños con un trastorno de la conducta pueden actuar de muchas maneras que no son aceptadas y que se consideran antisociales:

- Violan las reglas y tienen dificultades tanto en la escuela como en el hogar. Pueden faltar a la escuela, permanecer afuera durante la noche o escaparse del hogar.
- Actúan de manera agresiva, incluyendo actos de intimidación. Frecuentemente pelean con otros niños o adolescentes, roban artículos en los almacenes, provocan incendios o les causan daño a los animales.
- Los niños y adolescentes con este problema pueden cometer actos de delincuencia muy serios, tener otros problemas psicológicos—incluyendo depresión o ansiedad, falta de atención e hiperactividad—o estar abusando del alcohol y las drogas.

¿Cuál es la causa?

Muchos factores pueden estar presentes: causas genéticas, trastornos médicos y dificultades familiares.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

- Los trastornos de la conducta pueden hacer muy difícil la vida escolar, familiar y social.
- Los delitos más serios cometidos por niños y adolescentes que tienen trastornos de la conducta pueden obviamente causar graves consecuencias legales.
- Algunos jóvenes con este problema pueden continuar cometiendo actos antisociales y de conducta cuando llegan a la edad adulta.

¿Cuál es el tratamiento?

Si su hijo tiene antecedentes de frecuentes episodios de agresividad y conducta destructiva, le recomendaremos consultar con un especialista en salud mental.

El objetivo de la evaluación psicológica no es el “marcar” y estigmatizar a su hijo. Es más bien una manera de entender los factores que están contribuyendo a los cambios de conducta y tratar de buscar la mejor manera de solucionarlos.

- La psicoterapia puede ser útil. Ayuda a entender las razones por las cuales su hijo actúa en la manera en que lo hace, por medio de la comunicación y la confianza que se crean entre el paciente y el psicoterapeuta. Sin embargo, a veces es difícil crear esta forma de comunicación.
- La terapia de grupo es a veces más útil, ya que el adolescente puede identificarse mejor con otros pacientes de edad similar que tienen problemas semejantes. Para pacientes más jóvenes, las técnicas de control de la ira pueden ser útiles.
- Algunas técnicas importantes en el tratamiento de los trastornos de la conducta son:
 - Capacitación de los padres. Esta forma de terapia tiene como objetivo el enseñar a los padres cómo relacionarse con su hijo de manera que puedan ayudarlo a evitar conductas indeseables.
 - Terapia cognitiva. Esta forma de tratamiento se concentra en la capacidad de resolver problemas, haciendo que el paciente esté consciente de sus causas y consecuencias, así como de encontrar nuevas soluciones y formas de afrontar esas situaciones.
 - Intervención de la escuela. La escuela de su hijo también puede participar en el tratamiento de los trastornos de la conducta. Un enfoque muy amplio, que involucre todos los aspectos de la vida del niño, tiene muchas posibilidades de éxito. Si el niño tiene problemas de aprendizaje, puede ser necesaria una educación especial.

14 ■ Trastorno de la Conducta

- Medicinas. Las drogas pueden ser parte del tratamiento, pero deben ser complementadas con otras formas de tratamiento. Tienen muy poco efecto cuando hay hostilidad y agresividad, pero pueden contribuir a la mejoría de otros problemas que a veces están asociados, como el síndrome de hiperactividad y atención deficiente, o la depresión.

El tratamiento puede llevar mucho tiempo. Su médico puede recomendarle profesionales de la salud mental que

podrán ayudarlo a entender y reducir los problemas de conducta de su hijo.



¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llámenos si su hijo tiene actitudes antisociales o una conducta destructiva.